

# Cuando la medicina "falla": el mal de ojo y las creencias sobre el cuidado de los niños entre madres rurales saraiki de Punjab, Pakistán

*Azher Hameed Qamar, Qurat-ul-Ain*

---

## Introducción

Las creencias y las prácticas basadas en éstas no son independientes de los contextos socioculturales. Las creencias en materia de salud incorporan, en particular, la cognición cultural del fenómeno de la búsqueda de la salud. La creencia en el mal de ojo está constituida histórica y culturalmente en todo el mundo (Dundes, 1992; Qamar, 2016). Se considera como el hecho de perjudicar a alguien, o algo intencionadamente o no, por envidia o celos. Las similitudes en el miedo al mal de ojo y la presencia de una palabra específica para designarlo en muchos idiomas hacen de éste un concepto universal.

El fenómeno sitúa, por un lado, a una persona como la "poseedora del mal de ojo" y, por el otro, a la víctima (una persona o un objeto), cuyo valor social la hace vulnerable, exponiéndola al daño (Abu-Rabia, 2005; Daniel y Stevans, 2003; Qamar, 2016). La concepción cultural (y religiosa) del mal de ojo está vinculada a la creencia en una "maldad innata" que puede hacer daño a través de los ojos del poseedor del mal de ojo (Abu-Rabia, 2005; Qamar, 2013). Por tanto, se considera que una mirada maligna y envidiosa tiene el poder de infligir lesiones, daños e incluso la muerte a aquellos sobre los que recae. Los niños son

físicamente vulnerables y se les considera expuestos al riesgo del mal de ojo, especialmente durante la infancia. Las madres, antes y después del parto, son también víctimas fáciles. Los problemas durante el embarazo, la infertilidad, el aborto y la sequedad de los pechos son efectos comunes que supuestamente provoca el mal de ojo. La fiebre, la fatiga, la falta de apetito y la somnolencia son síntomas comunes que también se consideran efectos del mal de ojo (Abu-Rabia, 2005; Donaldson, 1992; Qamar, 2018).

Utilizando un enfoque cualitativo para comprender las prácticas en torno a la creencia del mal de ojo y el comportamiento de búsqueda de la salud de las madres saraiki en el Punjab rural, Pakistán. Este estudio proporciona una rica interpretación del fenómeno, identificando los síntomas del mal de ojo y las prácticas de remediación indígenas, ayudará a los profesionales de la medicina y a los psiquiatras a incorporar la competencia cultural, a la vez que promueven prácticas modernas de atención a la infancia en las sociedades tradicionales.

## Revisión bibliográfica

Una definición relevante para este estudio es:

el mal de ojo es una antigua creencia de que se puede traer daño a una persona bajo el efecto de una mirada malévola cuando la gente tiene pensamientos envidiosos intencionalmente o sin saberlo (Berger, 2013, p 785).

Algunas interpretaciones del fenómeno son: la existencia histórica del mal de ojo (Elworthy, 2003), su presencia transcultural, el fenómeno subyacente de las prácticas en torno a éste y, por

---

**Azher Hameed Qamar.** Investigador posdoctoral, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Lund, Suecia. Profesor adjunto, Departamento de Ciencias del Comportamiento, Universidad Nacional de Ciencias y Tecnología (NUST), Islamabad, Pakistán. Correo-e: [azher.hameed@live.com](mailto:azher.hameed@live.com)

**Qurat-ul-Ain.** E.S.E., educador de escuela primaria, Govt. Girls High School Saggu Shumail, Kallurkot, Bhakkar, Pakistán.

Correo-e: [aainaqureshi540@gmail.com](mailto:aainaqureshi540@gmail.com)

último, una interpretación psicológica de dichas prácticas (Tourney y Plazak, 1954). Las perspectivas religiosas (como el hinduismo, el judaísmo, el cristianismo y el islamismo) lo describen como un comportamiento innato y poderoso que puede provocar daños a otros objetos vivos y no vivos; todo esto, a menos de que el ser humano siga las directrices religiosas (Aquaro, 2004; Bloomfield, 1990; Goldin, 2010; Qamar, 2013; Ulmer, 1994). En la perspectiva islámica, la envidia y los celos son los dispositivos satánicos que desencadenan las tendencias malignas innatas a hacer daño. Los celos fueron el primer acto delictivo cometido en la tierra, y aparecen relatados en el Corán a través de la historia de los celos de Satanás hacia Adán y Eva. Otro relato religioso sobre el mal de ojo cuenta como Qabil asesinó a Habil a causa de los celos. Por tanto, los maestros religiosos aconsejan repetidamente leer los dos últimos capítulos del Sagrado Corán para protegernos de los envidiosos (Qamar, 2013).

Otro punto de vista metafísico es el poder de "pasar por alto" que puede iniciar las emociones negativas para cumplir el objetivo de hacer daño a los demás (Lykiardopoulos, 1981). Aunque la ciencia occidental lo rechaza, se considera que el poder de "mirar fijamente" es portador de energías negativas que, en última instancia, interpretan el fenómeno. Ross (2010) mencionó su base electrofisiológica y llamó a esta energía como "extramisión ocular humana" que tiene el potencial de afectar a los objetos sobre los que cae. Freud lo relaciona con emociones negativas, como la envidia y los celos (Freud y Strachey, 1955).

La envidia o *invidia* (palabra latina que designa el sentimiento de la envidia) es una emoción negativa que se caracteriza por el sentimiento de malestar que experimentamos al observar la posesión "valiosa" de otros. La *invidia* nos obliga a sentir el dolor de la privación que supone la posesión ajena. Este guión conductual tiene en cuenta el valor social de una persona, animal u objeto y lo pone en riesgo de envidia por parte de las personas que se ven privadas de él. En este sentido, quien no posee un objeto o estatus socialmente valorado puede infringir el mal de ojo (Berger, 2013; Qamar, 2016). Entre la perspectiva antropológica (el mal

de ojo como cosmovisión) y la psicológica (el mal de ojo como paranoia) se encuentra la compleja construcción interiorizada y sociocultural de la base psicosocial del fenómeno.

Históricamente, para protegerse se utilizaban distintos tipos de amuletos de diferentes formas y colores (como los que tienen forma de mano, de ojo o de falo). Otras medidas son las cuerdas con nudos, los tatuajes, cubrir a las mujeres y a los niños y ocultar las cosas o los placeres que pueden invocar la envidia (Juan, 2004; Lewis, 2001; Malina, 2001; Webster, 2010). En el mundo contemporáneo, la gente utiliza varios tipos de métodos de curación. En las sociedades en las que las prácticas de creencia están influenciadas principalmente por la religión, la curación religiosa tiene prioridad sobre otros métodos populares, sin que haya una negación absoluta de estos métodos. La curación religiosa implica prácticas religiosas para buscar alivio y protección; por ejemplo, meditación, oraciones y rituales (Cullifored, 2002; Qamar, 2013, 2016).

Dado que la creencia en el mal de ojo sitúa las complicaciones sociales y el conflicto de estatus individual en el nexo sociocultural de la posesión y la privación, este estudio despliega la creencia del mal de ojo tal y como emerge de las percepciones y experiencias individuales. En este contexto, este estudio parte de las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cómo experimentan los efectos del mal de ojo las madres saraiki del Punjab rural?
- ¿Cómo se protegen y curan a sí mismas y a los niños y las niñas?
- ¿Cómo sitúa la creencia del mal de ojo las limitaciones percibidas de las medicinas modernas frente a los efectos del mal de ojo?

### **Métodos de investigación**

Utilizando un diseño de investigación cualitativa, este estudio se llevó a cabo en una aldea saraiki en el sur de Punjab, Pakistán. La aldea cuenta con un centro de salud (CSA) que proporciona atención médica básica, dos escuelas primarias y una escuela secundaria. La agricultura y el trabajo

agrícola son profesiones comunes. La mayoría de los habitantes viven en familias conjuntas. No se dispone de instalaciones sanitarias modernas ni de recursos educativos. Por lo tanto, las prácticas sanitarias modernas no son comunes. Los métodos religiosos de curación más populares son los *taweez* (amuletos) y los *dum* (conjuros) utilizados para curar y proteger contra las enfermedades y amenazas "inexplicables". También se utilizan diferentes hierbas de la medicina popular.

### Recopilación y análisis de datos

Utilizando una técnica de muestreo intencional, entrevistamos a cinco madres saraiki que cumplían con los siguientes criterios de inclusión:

- Rango de edad entre 30 y 40 años
- Pertenecer a la comunidad musulmana
- Capaces de leer el Corán y las oraciones (que están en árabe).

En las reuniones previas a la entrevista, se informó a todas sobre el tema de la investigación y se solicitó su consentimiento. Se les aseguró la confidencialidad de los datos. Para su comodidad, se les entrevistó en sus domicilios, según su disponibilidad. No se revelaron los nombres de las participantes, ni ningún otro dato que pudiera identificarlas.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas en profundidad. Se preparó una guía de entrevista que se revisó tras realizar una entrevista piloto. Todas las entrevistas se realizaron en lengua saraiki (lengua materna de las participantes), en los lugares de las participantes (casas) y se grabaron en audio con su permiso. Para obtener una rica interpretación de los significados de la experiencia centrados en las participantes y basados en sus percepciones, creencias y comprensión, utilizamos el Análisis Fenomenológico Interpretativo (AFI; Smith, 1996).

Tras realizar las entrevistas, se transcribieron los datos de audio en lengua saraiki para captar los significados originales en la codificación. Dos investigadores codificaron por separado las entrevistas y compartieron los códigos para llegar a un consenso. Las categorías temáticas surgieron de los códigos y los datos codificados. Seleccionamos las declaraciones significativas

correspondientes a los temas y las tradujimos al inglés. Los enunciados significativos se volvieron a analizar en relación con los temas pertinentes y se abordaron las ambigüedades revisando los datos y los códigos.

### Hallazgos

Los resultados indican que el mal de ojo es un fenómeno común arraigado a la vida religiosa y cultural de las madres saraiki. Existen síntomas específicos que se perciben como indicadores de sus efectos en el cuerpo humano. La percepción sobre sus efectos nocivos en el cuerpo humano es muy fuerte, y la gente cree que ninguna medicina puede curarlo en el cuerpo hasta que sus efectos no se alivien con los métodos curativos tradicionales. La percepción del mal está estrechamente relacionada con el comportamiento de búsqueda de la salud de la gente. Las causas y las fuentes de cualquier amenaza o enfermedad "inexplicable" desencadenan su creencia en el mal de ojo y en el poder de la *invidia* (envidia) encarnada para hacer daño.

### La creencia del mal de ojo: fuentes y causas

Las siguientes tablas presentan los temas y las afirmaciones significativas recogidas de los datos sobre las percepciones del mal de ojo, sus causas y las fuentes que lo desencadenan.

Los participantes informaron sobre su base religiosa y confirmaron la creencia, refiriéndose a los versos del Corán que recitaban para alejarlo (según el consejo del maestro religioso, el "imam"). Uno de los participantes lo destacó como parte de la religión:

*El mal de ojo puede dejarnos sin vida. Nuestro Santo Profeta (la paz sea con él) sufrió el mal de ojo. Creer en el mal de ojo forma parte de nuestra religión.*

La fuerte creencia en el mal de ojo tiene sus raíces en la presentación religiosa del "mal" que los humanos pueden tener y practicar intencionadamente o no. Un ser humano puede tener el potencial de afectar a otros u objetos, simplemente con el poder de la envidia que tiene debido a su sensación de privación. Aunque las percepciones de los participantes revelan la noción

**Tabla 1. La creencia del mal de ojo**

Temas	Afirmaciones significativas
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mal encarnado</li> <li>• Envidia/celos</li> <li>• Creencias religiosas</li> <li>• Explica lo inexplicable</li> </ul>	<p>"Nuestra religión el Islam también dice que el mal de ojo es una realidad"</p> <p>"El mal de ojo es un poder que afecta debido a sentimientos negativos como la envidia y los celos"</p> <p>"Las personas envidiosas pueden atacar las cosas de las que se ven privadas, intencionadamente o no"</p> <p>"Es la verdad, ¿cómo puede un bebé sano enfermarse de repente?"</p>

**Tabla 2. Fuentes y causas del mal de ojo**

Temas	Afirmaciones significativas
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Envidia y celos</li> <li>• Odio y aversión</li> <li>• Agonía de la privación</li> <li>• Poseedores del mal de ojo</li> </ul>	<p>"Las madres sin hijos pueden ver a nuestros hijos con desesperación. Eso provoca el mal de ojo".</p> <p>"Quien está privado de los hijos puede tener emociones negativas hacia otros niños por celos".</p> <p>"Las madres embarazadas o primerizas suelen tener miedo de las mujeres sin hijos, que pueden poseer los poderes del mal de ojo".</p> <p>"A veces alguna mujer de los parientes que no está contenta con la familia posee el mal de ojo por su odio".</p>

de maldad encarnada que los humanos pueden practicar trayendo daño; curiosamente, el poder del mal de ojo es relativo, y el sentido de privación está conectado con la conceptualización del valor social

conceptualización del valor social de la persona o de una cosa. Según los participantes, la creencia en el mal de ojo se hace más fuerte cuando "explica" las tragedias repentinas que no tienen otra racionalidad.

Como sugieren los datos, se basa en la interpretación religiosa de la maldad innata del ser humano que proporciona una explicación causal de las pérdidas o los daños que se producen como amenazas "inmanejables".

La respuesta más común de los participantes sobre las fuentes o causas del mal de ojo fueron los sentimientos de celos y envidia entre los miembros desfavorecidos de la familia o la comunidad. Informaron que pasar por alto un sentimiento de privación es perjudicial, ya que surge de la tristeza de la persona. Por ejemplo, un participante dijo:

*... si alguien tiene hijos inteligentes que son buenos en la escuela y niños que llevan buena ropa y tienen mucho que comer; es probable que algunas personas sientan envidia y piensen en sus hijos en forma de comparación y esta desesperación puede convertirse en la causa del mal de ojo...*

Aquí, ser envidioso se percibe como "el sentimiento de privación que tiene una persona al comparar su estado de posesión con el de los demás". Otro participante relató:

*Cuando nació mi hijo, era muy bonito. Una vez se lo llevé a una mujer cuyo hijo había muerto a los pocos días de nacer. Cuando vio a mi hijo, se puso a llorar y mi hijo enfermó gravemente.*

### Síntomas / efectos

El mal de ojo se relaciona con síntomas que la gente observa sin ninguna razón concreta que pueda racionalizar médicamente. Por otra parte, si una medicina o un remedio popular (como el uso de hierbas) no funciona, se considera un efecto del mal de ojo, por ejemplo, un participante dijo:

*Un niño afectado por el mal de ojo no puede aliviarse con la medicina. Es una indicación. La medicina no funcionará si no se evita el mal de ojo.*

La mayoría de las veces se considera que afecta a la salud general de las personas. El sueño interrumpido o la falta de sueño, el dolor de cabeza, los bostezos constantes, cualquier tipo de dolor, la fiebre, la depresión y la debilidad se

consideran en su mayoría síntomas del mal de ojo. Los niños, las mujeres durante el embarazo y el posparto y el ganado se consideran vulnerables y expuestos. Los participantes señalaron como sus síntomas las enfermedades repentinas o los daños inesperados, así como el fracaso de los medicamentos.

**Tabla 3.**  
**Síntomas y efectos del mal de ojo en los niños**

Temas	Afirmaciones significativas
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Fiebre</li> <li>● Falta de sueño</li> <li>● Falta de apetito</li> <li>● Dolor de cabeza</li> <li>● Dolor de cuerpo</li> <li>● Llanto</li> </ul>	<p>"La fiebre, la falta de sueño y de hambre, el dolor de cabeza y el dolor de cuerpo son los efectos que apuntan al mal de ojo".</p> <p>"Cuando mi hijo sigue llorando sin motivo. Sospecho que se la ha infligido el mal de ojo".</p> <p>"Los niños a quienes se les ha infligido el mal de ojo tienen fiebre; lloran mucho; no duermen y no comen".</p> <p>"Bajo los efectos del mal de ojo, los ancianos suelen sentir fuertes dolores corporales y de cabeza. Los niños no se sienten cómodos y no comen bien".</p> <p>"La fiebre, el llanto y el rechazo a la alimentación de la madre son comunes cuando los niños se ven afectados por el mal de ojo".</p>

La irritación, el llanto y la falta de hambre son sus efectos más comunes en los niños. Del mismo modo, la alimentación deficiente o tóxica de la madre, el aborto espontáneo o la muerte del bebé tras el nacimiento se describen como sus efectos.

### Protección y curación

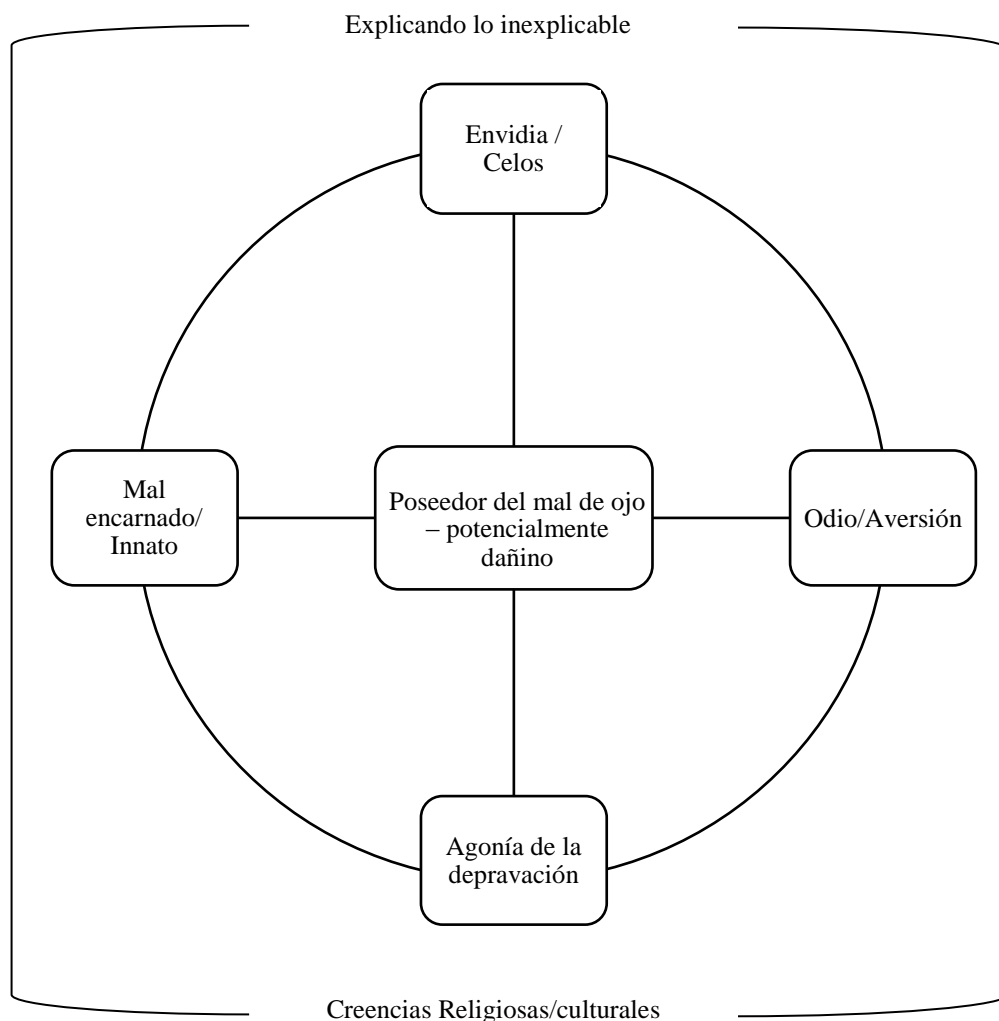
Se han descrito dos remedios curativos y protectores. En primer lugar, está la curación

religiosa, que es dominante y se practica con sentimientos religiosos y expectativas de eficacia protectores y curativos que se practican y se transmiten de generación en generación. La curación religiosa requiere del conocimiento religioso, y para acceder a esta la gente se pone en contacto con los maestros religiosos del pueblo o divina. En segundo lugar, está la curación popular (a menudo denominada *tona*), los remedios con los líderes espirituales que siguen. La curación folclórica es un conocimiento de los antepasados y los ancianos de la familia guían el procedimiento o lo practican por sí solos. Todos los participantes informaron unánimemente del uso de amuletos islámicos (*tawiz*) y conjuros (*dum*) como la mejor fuente de protección contra el mal de ojo. Sin embargo, también hablaron de remedios populares.

**Tabla 4.**  
**Protección y cura del mal de ojo**

Subtemas	Afirmaciones significativas
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Curación religiosa</li> <li>● Curación popular</li> </ul>	<p>"El <i>tawiz</i> y el agua encantada son las mejores formas de protegerse del mal de ojo y curar sus efectos".</p> <p>"Mis hijos tienen <i>tawiz</i> alrededor del cuello desde la infancia".</p> <p>"El color negro se utiliza sobre todo para la protección del mal de ojo, por ejemplo manchando la frente del niño con <i>kohl</i> (<i>kajal</i>)".</p> <p>"Los remedios islámicos como el conjuro (<i>dum</i>) y el <i>tawiz</i> se utilizan tanto para proteger como para curar el mal de ojo".</p> <p>"Utilizo siete chiles rojos enteros o un trozo de alumbre (<i>phatkari</i>). Muevo los chiles o el alumbre alrededor del bebé siete veces y lo arrojo al fuego. Puede alejar el mal de ojo si está ahí".</p>

**Figura 1. El fenómeno del mal de ojo**



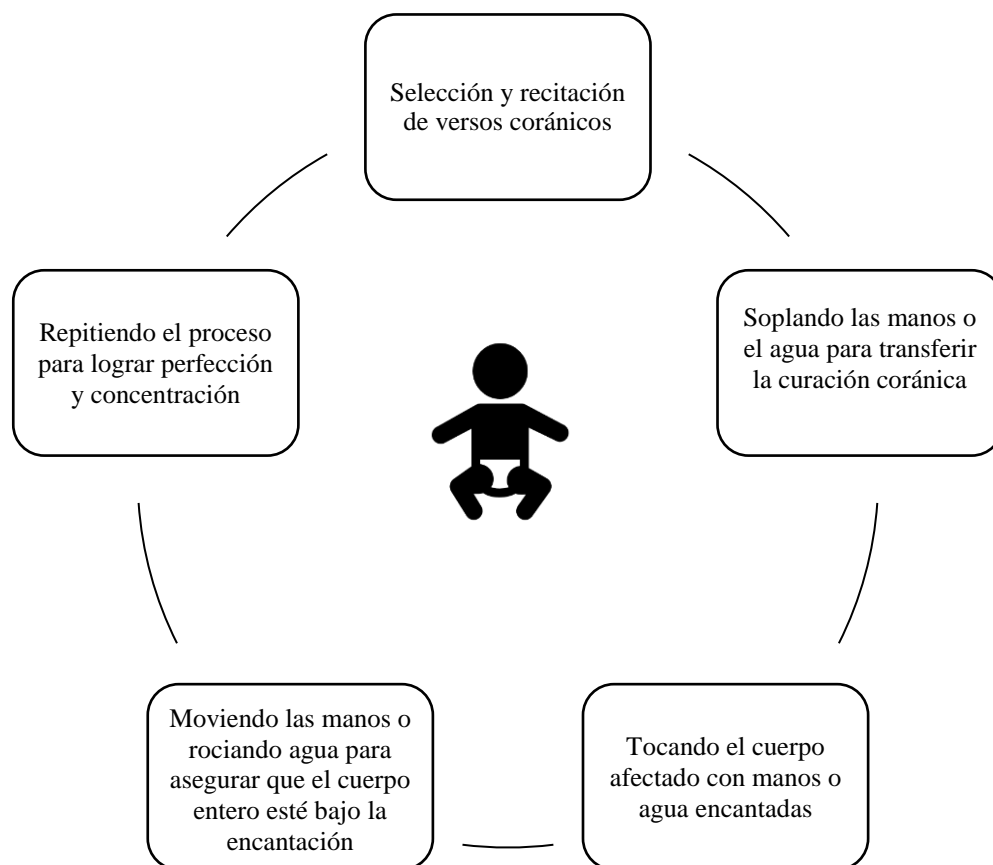
### **Curación religiosa**

La curación religiosa es importante porque aborda directamente su base religiosa. Se cree que el Corán contiene curación para los que creen. La recitación del Corán se considera una fuente de protección contra todo tipo de efectos malignos (Usmani, 2011). *Hasar-e-Azeem* (la protección completa) es un procedimiento de encantamiento coránico que los participantes reportaron como auténtica medicación. El proceso de curación religiosa que los participantes relataron es el siguiente:

El curandero religioso recita versos del Corán, sopla en sus manos y mueve las manos tocando todo el cuerpo del niño. Repite el proceso tres veces o más. A veces también recita versos sobre el agua y la rocía sobre el niño, o el niño bebe esa agua.

En este proceso (Figura 2), el toque del curandero religioso transfiere al cuerpo enfermo el poder curativo que el curandero está obteniendo mientras recita versos coránicos. El agua encantada se toma como medicina después de que el curandero religioso la sople mientras recita versos coránicos.

**Figura 2. *Hasar-e-Azeem*  
(la protección coránica completa)**



Aunque el papel del curandero religioso es importante para una curación completa, también las personas que saben recitar el Corán recuerdan ciertos versos del Corán y se auto encantan cuando sienten los efectos del mal de ojo. Sin embargo, en el caso de los niños, se busca la ayuda de los curanderos religiosos (a menudo los profesores de religión de la mezquita).

### Curación popular

El método de curación folclórica utilizado por las madres saraiki, denominado *tona*, fue aprendido de sus mayores y se efectúa en entornos ritualizados. El uso de chiles rojos y alumbre (*phatkari*) es un recurso común que si se utiliza como lo describen las tradiciones, puede absorber los efectos negativos del mal de ojo. Un participante describió el proceso:

*Mover siete chiles rojos o un trozo de phatkari alrededor de la cabeza del bebé siete veces y arrojarlo al fuego informa sobre la presencia del mal de ojo y también lo aleja. Si el phatkari*

*adopta la forma de un rostro humano después de derretirse en el fuego, es una indicación del mal de ojo. Los chiles que arden sin olor también indican los efectos del mal de ojo.*

Hay dos aspectos interesantes de estos métodos populares, en primer lugar, diagnostican y curan al mismo tiempo, en segundo, el ejecutor del ritual no es necesariamente un experto (como un curandero religioso). Cualquier miembro de la familia que pueda seguir los pasos culturalmente prescritos puede practicar la curación popular. La gente se inclina más por la curación religiosa y los métodos de curación folclórica están disminuyendo gradualmente. La gente no muestra la misma

confianza en la curación folclórica que en la curación religiosa; dijo un participante:

*Puede funcionar, o puede que no funcione. Esto es tona, lo que hemos oído de nuestros mayores. Sin embargo, creemos en la curación religiosa.*

## Debate

Freud exploró los motivos que hacen que las personas se sientan poderosas y explicó el miedo a la pérdida (las pulsiones internas de privación o carencia) en relación con los sentimientos de envidia que pueden hacer daño a los demás (Freud y Strachey, 1955). La persona con el sentimiento de envidia pasa por alto las posesiones u objetos de valor de los demás, lo cual le causa daño. Los egipcios y los árabes creían que la envidia es un poder dañino. Este poder se transfiere cuando las personas admiran los objetos de valor (bienes o personas) con ese sentimiento (Mughazy, 2000). Asimismo, las personas pueden padecer de envidia al odiar a alguien por un estatus (social o económico) que les genera inseguridades (Ansari, 2006).

El sentimiento de privación, los celos y el odio son emociones negativas interconectadas que dan lugar a la creencia en el mal de ojo (Figura 1). En este sentido, el valor social del niño en la sociedad tiene muchas facetas, entre ellas el estatus superior de la figura de la madre que eleva significativamente el valor social de la mujer. La noción de "valor social" provoca los celos, el odio y la agonía de la privación que constituyen las bases de la creencia en el mal de ojo y, por consecuencia, la marginación de las personas privadas como "poseedoras del mal de ojo", lo cual funciona para aumentar la sensación de privación.

Aunque la creencia en el mal de ojo es un aspecto importante del comportamiento humano en las sociedades tradicionales, existe un desconocimiento general de varias razones médicas científicas (como la calidad del agua potable, la higiene y la salud materna) que hace que los síntomas se consideren "inexplicables". En consecuencia, las creencias culturales juegan su papel en la búsqueda de una explicación causal en forma de mal de ojo.

Por otra parte, la amenaza "inexplicable" del mal de ojo se gestiona con un guion de comportamiento de búsqueda de la salud bien delineado. La iniciación de un contacto físico entre el objeto bendecido (*tawiz* o agua) y el cuerpo afectado, por un lado, transfiere las bendiciones de la salud del objeto al cuerpo y, por otro, crea un escudo 'divino' que protege el cuerpo contra el mal de ojo. La inspiración religiosa y el patrón cognitivo (que percibe el "contacto" como un medio para transferir las bendiciones de la salud) contribuyen a lograr la satisfacción interna y sintetizan la eficacia divina y operativa del remedio protector y curativo contra el mal de ojo.

Dado que en los contextos tradicionales el comportamiento religioso es una parte inseparable de la psique humana que no puede ser refutada con la 'racionalidad médica', ofrece un modo de comportamiento de búsqueda de la salud que puede ser útil mientras se empatiza con una intervención moderna que incorpore la competencia cultural de acuerdo con el contexto sociocultural de la enfermedad y los pacientes.

## Conclusiones

La sensación de inseguridad y privación se relaciona con el sentimiento de valor social y estatus que una persona disfruta dentro de su contexto sociocultural. La creencia en el mal de ojo es un fenómeno que desencadena una sensación de inseguridad entre los poseedores, a la vez situando a las personas "desposeídas" en una zona de marginación al destacar el valor y el estatus social. Por tanto, la competencia cultural que debe adquirir un psiquiatra/psicólogo debe ser lo suficientemente amplia y profunda como para tener en cuenta los guiones contextuales del comportamiento humano.

## Implicaciones

Este estudio puede ayudarnos a entender las prácticas de creencias sanitarias y la salud mental de las personas dentro de su contexto cultural. Para que la intervención sea útil, la competencia cultural de los profesionales es muy importante. Igualmente, importante es un abordaje del "valor social" y la "sensación de privación" como constructos psicosociales interconectados. Este



estudio proporciona los conocimientos para mejorar la competencia cultural mientras se investigan las creencias sanitarias y se implementan los servicios sanitarios modernos.

### Limitaciones del estudio

Los resultados de este estudio son específicos al contexto cultural de las participantes. No se pueden generalizar a toda la cultura punjabi. Sin embargo, la similitud de las prácticas de creencia en relación con el mal de ojo entre la comunidad rural punjabi (Qamar, 2016) y la comunidad rural saraiki proporcionan un margen para la generalización de las prácticas de creencia en el sur rural de Punjab. Creemos que los estudios transversales cualitativos pueden ser útiles para entender la creencia en el mal de ojo y el comportamiento humano asociado en las sociedades rurales agrarias.

### Referencias

- Ansari, M. (2006). *Islam And the Paranormal: What Does Islam Says About the Supernatural in the Light of Qur'an, Sunnah and Hadith*. Bloomington: Universe
- Aquaro, G. R. (2004). *Death by Envy: The Evil Eye and Envy in the Christian Tradition*. Lincoln, NE: iUniverse
- Berger, A. S. (2013). The evil eye: a cautious look. *Journal of religion and health*, 52(3), 785-788.
- Bloomfield, M. (1990). *Hymns of the Atharva-Veda*. New Delhi: Atlantic Publishers
- Culliford, L. (2002). Spirituality and clinical care: Spiritual values and skills are increasingly recognized as necessary aspects of clinical care. *BMJ: British Medical Journal*, 325 (7378), 1434.
- Elworthy, F. T. (2003). *The evil eye: The classic account of an ancient superstition*. Courier Corporation.
- Freud, S. (1955). *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Vol. XIII trans. James Strachey. London: Hogarth Press.
- Goldin, S. (2010). *Unlocking the Torah Text: An In-depth Journey Into the Weekly Parsha*. Jerusalem: Gefen Books
- Juan, S. (2004). *The Odd Body: Mysteries of Our Weird and Wonderful Bodies Explained*. Missouri: Andrews McMeel Publishing.
- Lewis, J. R. 2001. *Satanism Today: An Encyclopedia of Religion, Folklore, and Popular Culture*, California: ABC-CLIO.
- Lykiardopoulos, A. (1981). The evil eye: Towards an exhaustive study. *Folklore*, 92 (2), 221-230.
- Malina, B. J. (2001). *The New Testament world: Insights from cultural anthropology*. Kentucky: Westminster John Knox Press.
- Mughazy, M. A. (2000). Pragmatics of the Evil Eye in Egyptian Arabic. *Studies in the Linguistic Sciences*, 2, 147-157
- Qamar, A. H. (2013). "Evil, Evil Eye and Islamic Faith-Healing Traditions". *The Journal of Islamic Thought and Civilization (JITC)*. 3(2). 44-54. University of Management and Technology (UMT), Lahore, Pakistan. ISSN 2075-0943
- Qamar, A. H. (2016). Belief in the evil eye and early childcare in rural Punjab, Pakistan. *Asian Ethnology*, 75(2), 397.
- Qamar, A. H. (2018). The social value of the child and fear of childlessness among rural Punjabi women in Pakistan. *Asian Journal of Social Science*, 46(6), 638-667.
- Ross, C. A. (2010). Hypothesis: The electrophysiological basis of evil eye belief. *Anthropology of Consciousness*, 21(1), 47-57.
- Smith, J.A. (1996) 'Beyond the divide between cognition and discourse: using interpretative phenomenological analysis in health psychology', *Psychology and Health*, 11: 261-71.
- Tourney, G., & Plazak, D. J. (1954). Evil eye in myth and schizophrenia. *The Psychiatric Quarterly*, 28(1-4), 478-495.
- Ulmer, R. (1994). *The evil eye in the Bible and in rabbinic literature*. Hoboken, N.J.: KTAV Pub. House
- Usmani, Z. (2011). *Evil eye, Sorcery and jinn possession*. Toronto: Believer's Path Institute.
- Webster, R. (2010). *Psychic Protection for Beginners: Creating a Safe Haven for Home & Family*. Woodbury, MN: Llewellyn Worldwide.

**Recibido:** 13 de junio de 2020.

**Aceptado:** 15 de agosto de 2020.

**Conflicto de intereses:** ninguno.



## Medicina Social

Salud Para Todos